

Entrada del maíz común en Yamarangüila, Intibucá y rito de la veneración de las Santas Ánimas

Rebeca Becerra
Oscar Rápalo
Sección de Etnología, IHAH

Presentación

Hoy día se sabe y se conoce muy poco sobre la cultura de los lencas que habitaban Honduras antes de la llegada de los españoles, pero la escasa información que se dispone sobre ellos se puede establecer que los lencas prehispánicos eran el grupo étnico más extendido en la República de Honduras, estaban localizados en la región occidental, centro y sur del país y con poblados de considerable tamaño. Su organización social eran cacicazgos hereditarios y sin centros ceremoniales, su economía se caracterizó por practicar una agricultura basada en el cultivo de maíz y frijoles.

"A la llegada de los españoles los lencas estaban distribuidos en distintos grupos, constituyendo una considerable población: Care, Cerquín, Potón y Lenca eran poblaciones que si bien es cierto, estaban alejadas por grandes distancias, se mantenían unidas por lazos culturales y una historia común". Según Anne Chapman los lencas se distribuían de la siguiente manera:

Care: Intibucá, La Paz, norte de Lempira y sur de Santa Bárbara.

Cerquín: centro y sur de Lempira y sur de Intibucá.

Potón: El Salvador; al oeste del río Lempa.

Lenca: departamento de Comayagua, oriente de La Paz, centro y sur de Francisco Morazán, incluyendo probablemente la capital de Honduras (Tegucigalpa). Los lencas estaban también en el valle de oriente donde colindaban con los potones de El Salvador". (Rivas:1993:58)

Actualmente existen lencas en los departamentos de La Paz, Intibucá y Lempira y en comunidades más pequeñas en los departamentos de Santa Bárbara, Comayagua, Francisco Morazán y Valle, el antropólogo Ramón D. Rivas utilizando varias fuentes estadísticas ha determinado que "la población lenca actual asciende a 100,000 aproximadamente" (Rivas:1993:56).

Durante el período Colonial, la etnia Lenca sufrió la imposición de valores que significaron la pérdida de la mayoría de los elementos culturales especialmente en la reli-

gión, lengua y costumbres. Algunos de estos nuevos valores fueron asimilados y reinterpretados desde su propia cultura, obteniéndose como resultado un sincretismo que se expresa de diferentes maneras especialmente en los rituales y prácticas religiosas, en donde se juntan elementos de tradición hispánica e indígena.

La tradición hispánica conforma la mayoría de los elementos que se observan en sus prácticas rituales religiosas quedando los elementos indígenas reducidos a unos pocos, los que podemos observar en los ritos agrícolas, como las Composturas. "Los campesinos de tradición Lenca" (Chapman: 1985) no hacen ninguna diferenciación entre estos elementos, creyendo que todos son propios de su cultura, así el simbolismo religioso occidental de la Santa Trinidad, La Virgen, Los Apóstoles, Santos, Angeles y Animas o Espíritus y las representaciones de cruces e imágenes conforman una jerarquía, la cual tiene su semejanza con elementos religiosos indígenas como La Tierra Madre, los Angeles de la tierra que en realidad serían los Espíritus que habitan en el Inframundo, concepción propiamente indígena. Los sacrificios de animales que son ofrecidos tanto a las divinidades cristianas e indígenas tiene su origen en el pasado de las culturas mesoamericanas y también la concepción del ciclo vital, vistos ambos como una unidad dentro de los ritos lenca. El ciclo agrícola se acompaña de un Ritual y sacrificio sincréticos en agradecimiento a la tierra y para favorecer las buenas cosechas, evitar las enfermedades y plagas que puedan afectar a la milpa y a la comunidad. La simbología de la Tierra es muy profunda ya que ella representa la vida misma porque tiene la capacidad infinita de dar fruto.

Las celebraciones de Ritos cumplen una función de cohesión dentro de la comunidad, cumplen una función espiritual y representan una resistencia cultural en la que, de manera diferente, todos participan. La necesidad de mantener estas tradiciones (por ejemplo en Yamarangüila) es muy fuerte, aunque el realizarlas lleve implícito un costo económico al cual tienen que enfrentarse cada año, factor que no ha afectado de una manera directa su realización.

Los lenca practican la religión católica, pero de una manera peculiar: conocida por ellos como la "Religión Antigua". Dentro de ésta, se enmarca la institución de La Alcaldía de la Vara Alta, que rige la vida religiosa y cultural de la comunidad, composturas, ritos curativos, guancascos y otras prácticas religiosas. La religión antigua es altamente conservadora y sincrética, ya que se fusionan elementos indígenas y católicos. La religión es un universo simbólico que, dentro de la cultura lenca, juega el papel más importante para conservación de su cultura; es a través de ella donde se conservan las costumbres más significativas y simbólicas de este pueblo.

Las Composturas

Uno de los elementos culturales más importantes acogidos por la religión antigua, entre los lencas, especialmente en Yamarangüila, son las Composturas. Las realizan en agradecimiento o perdón a los ángeles del cielo y de la tierra, y a los santos. Las composturas más importantes y de mayor significado simbólico, entre los indígenas de Yamarangüila, son las de la siembra y cosecha del maíz común. Esta práctica ritual consta de tres pasos que se realizan periódicamente durante el año: a) La Compostura del tamo o de los desperdicios, el veinticinco de abril, b) Compostura de la Tierra, el tres de mayo (día de La Cruz para la Iglesia Católica) y c) La Compostura de la Entrada del Maíz Común, el uno de noviembre.

Según Anne Chapman, “La Compostura es un ritual simbólico de implicaciones socioeconómicas”(Chapman:1985:89). “Es parcialmente análoga a la misa Católica, el altar de la Compostura parece haber sido concebido como un altar de iglesia, un altar mayor en cuanto a:

- Su orientación hacia el este.
- Su ubicación en el centro (de la milpa) como la Iglesia se sitúa generalmente en el centro de una comunidad o barrio
- Los objetos rituales también revelan alguna analogías: los zomos con las imágenes, el copal con el incienso y el agua bendita, los granos de cacao con limosnas de monedas, el rostro de las exequias con el túmulo o catafalco.
- Y otros objetos son los mismos, como la cruz, la candela...” (Chapman:1985:89)

“En cuanto a su contenido o significado lo que más distingue este ritual de la misa es la relación de reciprocidad implícita en la Compostura. Esta es vista más como un pago a los espíritus que como una adoración a ellos o contemplación de lo divino del ritual cristiano. Aunque, desde luego, el concepto de retribución divina no es ajeno a la liturgia católica” (Chapman:1985:89)

“Como muchos antiguos pueblos agrícolas del mundo entero, los campesinos de tradición lenca conciben a la Tierra como una Madre, como la Santa Tierra” (Chapman:1985:97-98), si no hay tierra no hay vida, no hay frutos, no hay maíz, base de la alimentación de los campesinos lencas.

El ritual del maíz común en Yamarangüila, Intibucá

El ritual del Maíz Común celebrado en Yamarangüila es la última parte de una serie de composturas realizadas para la siembra y la cosecha del maíz, practicado por la etnia

lenca, que comienzan en abril del quince al veinticinco, donde se realiza la compostura del tamo o desperdicios que quedaron en el suelo después de la cosecha. Luego se realiza la compostura de la Tierra, el tres de mayo, para la Siembra de la Milpa Común, que al parecer ya solamente existe una en Yamarangüila. Esta compostura es casi similar a la compostura de la entrada del maíz común, con la única diferencia que se hace en el campo donde se elabora un altar y la sangre del sacrificio de las aves se riega sobre la tierra que se va a sembrar.

En años anteriores se celebraban una serie de 6 a 9 composturas al año para asegurar una buena cosecha de la milpa, pero últimamente solamente se realizan de dos a tres composturas al año, que son las más significativas y las más simbólicas. Dichos ritos se han reducido por el costo económico que implica, por ejemplo la obtención de las aves para el sacrificio, la compra de copal, la elaboración del chilate y de la chicha. Otro factor que ha influido fuertemente es la censura de la Iglesia Católica al oponerse a la realización de estos rituales de sacrificio y también por el consumo de la chicha durante el rito. La influencia de otras iglesias no católicas es una de las amenazas más actuales, ligado a la actitud de los jóvenes de no querer continuar con esta tradición; de esto se deduce que las composturas solamente son realizadas por personas adultas, ancianos que aún creen y respetan sus costumbres y tradiciones sincréticas a lo que ellos denominan "Religión Antigua".

La compostura del maíz común es un rito que consta de tres pasos. El cultivo del Maíz Común es ordenado por el Alcalde Auxiliar de la Alcaldía de La Vara Alta, él nombra un Regidor o Comisionado del Maíz Común que se hará cargo de la siembra y el cultivo. El es el que se encarga de realizar el primer paso de la compostura del Maíz Común, el cual se denomina **La Salida**, un día antes corta el maíz o lo tapizca. Antes de salir, se hace un rezo de agradecimiento en nombre de los Angeles, los Santos, los apóstoles y Cristo y se bebe chicha, luego se preparan las bestias con los sacos y se adoman con flores y ramas; también se trae un chumpe o jolote para el sacrificio, que anteriormente se colocaba en medio de los sacos de maíz, ahora lo traen las mujeres o los niños en brazos. La salida se realiza alrededor de las siete de la mañana del lugar denominado Zacate Largo en lo alto de la montaña.

Antes de dar comienzo a la compostura de La Entrada del Maíz Común, los pobladores de todas las aldeas del municipio llegan a la iglesia, llevando en un mortal o saco varias mazorcas de maíz y candelas, las cuales colocan en el Altar Mayor, seguidamente rezan y piden por la próxima cosecha. Mucha de la gente que asiste a la iglesia no participa en la compostura que realiza la Auxiliaría de la Vara Alta. Sin embargo, la esencia de la celebración no se ha perdido, puede conjeturarse que este tipo de com-

postura se está convirtiendo en una celebración más familiar, dirigida por las personas adultas que cumplen el rol de mantener las tradiciones.

El segundo paso es **El Encuentro**, una noche antes del encuentro, el treinta y uno de octubre, el Alcalde de La Auxiliaría de la Vara Alta, junto con su esposa, preparan el altar de las Divinas Majestades o Las Varas Altas de Moisés, se adornan también con flores y ramas, candelas, zomos, ofrendas de mazorcas de maíz, vasos de agua y copal. El altar jamás se mueve de su lugar, está orientado hacia el este, igual que en las iglesias, es un Altar Mayor. Cada elemento que lo adorna tiene un significado simbólico, aunque según Anne Chapaman “los zomos no parecen tener un valor simbólico sino más bien son un vehículo que transfiere las ofrendas a los espíritus”, (Chapman: 1985:101) pero también representan a los nueve ángeles del cielo y de la tierra, anteriormente se colocaban en el altar de las composturas veinte zomos los que se han reducido solamente a uno grande y de color rojizo, al cual se le derrama sangre durante el sacrificio de las aves. El copal se emplea en todos los rituales utilizando una pequeña vasija de barro con asas, su humo y su fragancia purifican todo. El encargado de esparcir el copal es el Principal o Rezador, el cual balancea el copalero de una esquina a otra de los cuatro puntos cardinales, durante los rezos. Las candelas representan la luz que Dios dejó para toda la veneración, porque los hijos de Dios deben andar con luz en la hora de la noche y en la hora de la muerte. Las velas son permanentes en el altar donde se encuentran las Varas Altas. Los vasos de agua como las velas, también son permanentes, porque en la Sagrada Escritura y en el Antiguo Testamento, según los lencas, Moisés sacó agua de una roca, la cual tocó tres veces con una vara para dársela al pueblo de Dios; el agua es sagrada y es ofrecida a las Varas Altas. Es importante señalar que en los estudios de Chapman sobre las composturas no aparecen los vasos de agua como elementos importantes en el altar, posiblemente se han incorporado recientemente o han tomado el lugar del vaso de chicha. Las cruces son utilizadas en todas las composturas y simbolizan la cristiandad; son generalmente de madera a las cuales no se les pone clavos, sino que están atadas con listones de colores, ni tienen la imagen de Jesucristo. Las aves (gallos y jolotes), son los otros elementos importantes dentro de la compostura, ya que se utilizan en los sacrificios y posteriormente para su consumo, que es la parte culminante de estas celebraciones. Otro elemento importante en las composturas es la chicha, la cual reúne a todos en las ceremonias, es un ingrediente indispensable en el ritual. Los cohetes se revientan generalmente al inicio y final de las composturas, su significado es una señal para el cielo o para los ángeles.

Las Varas Altas son símbolos de unidad y poder y se les rinde reverencia por haber sido entregadas por Moisés. “La Alcaldía de la Vara Alta, que ha perdido sus funciones dentro del Estado de Honduras, es la institución étnica y religiosa primordial de los indígenas” (Leyva:1988:30)

Cabe señalar que actualmente solamente se nombran tres cargos en la Auxiliaría de la Vara Alta. La vida de la comunidad descansa en estos cargos. Los responsables organizan todas las fiestas religiosas, y en general, protegen la vigencia y el respeto de la tradición. La adoración de las Varas Altas de Moisés es casi idéntica a la que profesan a las demás imágenes. No obstante. Las Varas Altas son el mayor símbolo de respeto, más que las imágenes de santos y vírgenes de la Iglesia Católica. "Las Varas Altas de Moisés no pertenecen a la familia de las imágenes de la Iglesia, son exclusivamente de la Auxiliaría, aunque en el pasado, los sacerdotes católicos permitían su entrada y las bendecían"(Chapman:1986:65). En Yamaranguila existen dos Varas Altas, una más grande que la otra, las dos llevan un crucifijo de plata en el extremo superior y están adornadas con listones de colores vivos que representan los siete colores del Arca de Dios. Las Varas Altas tienen el poder de hacer milagros cuando se les pide con fe y de corazón, dan fuerza y aliento a la comunidad.

Continuando con el segundo paso sobre **El Encuentro**, el Regidor del Maíz Común llega al pueblo con las bestias que llevan el maíz y el chumpe, se tiran cohetes cerca de la Alcaldía de la Vara Alta anunciando su llegada. El Rezador que es elegido por el Alcalde tiene que obedecer todo lo que le mande hacer en la compostura, pasa antes por la Iglesia pidiendo permiso para realizar **El Encuentro**. El Alcalde Auxiliar y el Suplente salen en procesión, acompañados con música de tambor, portando las Varas Altas de Moisés, adelante de ellos va el rezador con el copal; cuando se encuentran con el portador del Maíz Común se tiran cohetes. El Principal hace un rezo, quema copal, lo esparce sobre la carga de las bestias y el jolote para purificarlos.

El tercer paso es **La Llegada** en el cual se pueden distinguir tres partes: la presentación del maíz en la Iglesia, presentación del maíz a las Divinas Majestades, rezos y sacrificio de aves. Aquí también se reparte la comida y la chicha.

Después del rezo todos se dirigen a la Iglesia, a la cual no entran porque lo tienen prohibido, en la puerta el rezador pide permiso para realizar la compostura.

Posteriormente, la procesión se dirige a la Alcaldía de la Vara Alta, antes de ingresar las Varas Altas y el maíz al interior de la Alcaldía. El Principal y la comitiva se detienen en la puerta lateral y el Principal vuelve a bendecir el maíz con copal, hacen otro rezo. Las Varas Altas se vuelven a colocar en el Altar, junto con el maíz, nuevamente el Principal lo bendice. Luego se saca y es desgranado por la esposa del Alcalde para preparar el chilate que se consumirá durante la noche. Después de esto, las actividades que se realizan son de carácter doméstico, continuando el ritual al anochecer.

Las actividades son reanudadas a las siete de la noche, inicialmente se reza y se purifica con el humo del copal a las aves para sacrificarlas; primero se sacrifica el jolote, la sangre a la que ellos llaman “lágrimas de las aves” se vierte en un plato con sal (esto significa que se cocinará junto con las aves), sobre el zomo y sobre las mazorcas de maíz; luego se sacrifica de uno a dos gallos, su sangre se vierte en el mismo plato, sobre el zomo y sobre las mazorcas de maíz. Los animales muertos se colocan por orden de tamaño en el suelo sobre cuatro elotes. El Principal es el encargado de realizar el sacrificio. Su papel en todas las composturas es el de dirigir todo el ritual, hacer los rezos, el sacrificio y bendecir el maíz y a todas las personas que participan, obedeciendo órdenes del Alcalde de la Auxiliaría de la Vara Alta. Después del sacrificio, se bebe chilate y chicha, luego se aliñan las aves y se prepara la mesa la cual es compartida por todos los asistentes.

El sentido del sacrificio de las aves es un pago que se da a la Madre Tierra, a los ángeles del cielo, a los ángeles de la tierra, para que haya agua, buena cosecha, salud y, en general para evitar calamidades. Las composturas sobre la siembra y cosecha del Maíz Común realizadas en Yamarangüila se hacen en nombre de todo el pueblo lenca.

La entrada del Maíz Común es una fiesta de renovación y de la vida, la cual se une a la celebración del día siguiente dos de noviembre, día de los difuntos. “Las fiestas de estas fechas como puede observarse se caracterizan por su significado dual...” (Leyva:1988:31).

Ritual de Veneración de las Santas Ánimas

El ritual de Veneración de las Santas Ánimas o Espíritus de los Muertos se realiza el día dos de noviembre, posterior a la celebración a la entrada del Maíz Común. Anteriormente, el día de los difuntos era celebrado en la iglesia: “armaban un bulto, hecho con varas y cubierto con una gran manta negra que pareciera contener un muerto. Lo rodeaban con flores amarillas “flores de muerto” que sembraban en la milpa. Este día iban al cementerio llevando comida, candelas, flores y una cruz para depositarlas encima de las tumbas. Ahí rezaban llamando al “semejante”. (Chapman:1986:124).

El cambio del ritual del día de los difuntos, que se realizaba en el pasado de manera colectiva y se contaba con la aprobación de la Iglesia Católica, fue prohibida hace algunos años por la misma. Actualmente la Alcaldía de la Auxiliaría de la Vara Alta aún mantiene la tradición de elaborar de manera simbólica el ataúd donde se cree que se encuentran las almas de todos los difuntos, por lo cual para estas fechas en el interior de la Auxiliaría de la Vara Alta existen dos altares, el de las Varas Altas que es permanente y el de las Ánimas que solamente permanece durante esta celebración.

El día de las Ánimas es hoy una celebración de carácter familiar. Se realiza en cada uno de los hogares. Se cree que los familiares después de muertos visitan la casa, con previo permiso de la iglesia y el cementerio, durante la celebración siguen disfrutando de los alimentos que se dan como ofrenda, de los cuales solamente absorben su fragancia.

Para la ceremonia se elabora un Altar Mayor en el interior de la casa, el cual no tiene una orientación definida como el Altar de las Composturas de la siembra y cosecha del Maíz Común, aunque se pueden observar algunos elementos en común como: candelas, copal, cruces, flores, hojas de pacaya y de palma para adornar, y las aves para el sacrificio y consumo; también están presentes las mismas comidas y bebidas como la chicha, el chilate, tamales y la carne de la aves. Es importante señalar que en la Veneración no aparecen los zomos, pero hay otros elementos como las ofrendas de comida; todos los demás elementos mencionados mantienen su mismo valor simbólico como en las composturas realizadas al maíz. El valor de la tradición de esta ceremonia es muy fuerte ya que exige el cumplimiento fiel de todos los pasos y la presencia de todos los elementos del altar y de las ofrendas, pues según la creencia si faltara alguno de ellos el ritual no sería satisfactorio para las Ánimas, por lo cual no se obtendría su bendición y beneficio.

El significado del ritual está relacionado con la creencia en la vida después de la muerte. Los difuntos pueden considerarse que pertenecen a la misma categoría de los Santos, ya que tiene la facultad de bendecir las cosechas, los animales, las casas, los familiares y a otras personas. En este sentido se espera cada año la presencia de las Ánimas, especialmente para compartir a nivel familiar los alimentos obtenidos durante las cosechas, representado simbólicamente en las ofrendas, además para procurar su bendición, y al mismo tiempo, bendecirlas por medio de las oraciones o doctrina como ellos le llaman, las que comprenden Padres Nuestros, Aves Marías, Rosarios, Credos y Acto de Contricción.

El encargado de realizar la ceremonia es la persona de mayor edad en la familia (hombre o mujer). Es él quien dirige todo el ritual, a excepción del sacrificio de las aves que es realizado por los familiares.

La ceremonia familiar de Veneración de las Ánimas se realiza durante todo el día y parte de la noche, involucrando a toda la familia; las mujeres se encargan de preparar los alimentos como el chilate, los tamales, el café, sacrificar, desplumar y cocinar las aves, arreglar la mesa y repartir los alimentos. Los hombres participan en la ceremonia y sacrificio de las aves, los niños son espectadores.

Etapas:

La ceremonia se inicia con:

- 1.- **El Alumbramiento del Altar.** El rezador enciende las velas y las coloca en el Altar simbolizando la luz de Dios; seguidamente hace la bienvenida a las Ánimas con rezos (oración que consiste en invocación de todas las Ánimas para que reciban la doctrina, la luz de las candelas, el copal y las fragancias de las ofrendas y bendición para los asistentes) luego quema de copal, se hace la primera bendición de algunos alimentos como pan y café, que luego son repartidos entre los participantes, simbolizando con ello la comunión. Esta primera parte termina con un saludo que hace cada miembro de la familia, uno por uno, frente al Altar.
- 2.- Después, se bendice la chicha que simboliza el vino de la Eucaristía misma que se reparte entre todos los asistentes.
- 3.- Segunda bendición de la chicha, repartición.
- 4.- **Sacrificio de las Aves:** se solicita permiso a los Santos (San Antonio, San Francisco, San Isidro y San Miguel) a la Virgen María y a Dios, Hijo y Espíritu Santo (se quema copal en el transcurso del rezo) para hacer el sacrificio de las aves en ofrenda a las Ánimas para que les dé buena salud, buena vida, buenas cosechas, etc. Se sacrifica generalmente un jolote y un gallo; el sacrificio lo hacen los familiares y no el rezador, la sangre se vierte en un plato el cual no se coloca en el Altar porque según las creencias es prohibido por la fe de Dios. La sangre se utiliza para cocinar posteriormente las aves que se servirán en la mesa. Seguidamente se hace una tercera bendición de chicha que se reparte inmediatamente entre los chilate, luego se hace la bendición de la mesa y se consume la carne de las aves.

LISTA DE INFORMANTES

- 1.- Moisés Pérez Vásquez (Rezador)
- 2.- José Fermín Pérez Vásquez (hijo de don Moisés)
- 3.- Gabino Manueles (Alcalde)
- 4.- Tránsito Gómez (Rezador)
- 5.- José María Pérez (profesor)
- 6.- Luis Rodríguez

BIBLIOGRAFÍA

- Chapman, Anne.
1985 *Los Hijos del Copal y la Candela*. Tomo I. México. Edit. Imprenta Universitaria.
- Chapman, Anne.
1986 *Los Hijos del Copal y la Candela*. Tomo II. México. Edit. Imprenta Universitaria.
- Leyva, Héctor y otros.
1988 *Tradición Oral Indígena de Yarmarangüila Tegucigalpa, Honduras*. Edit. Guaymuras.
(Col. Lámpara).
- Rivas, D. Ramón.
1993 *Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras*. Tegucigalpa, Honduras. Edit. Guaymuras.
(Col. Códices).

Entrada del maíz común en Yamaranguila, Intibucá y rito de la veneración de las Santas Ánimas



Foto No. 1
Llegada del "Maíz Común" a Yamaranguila.

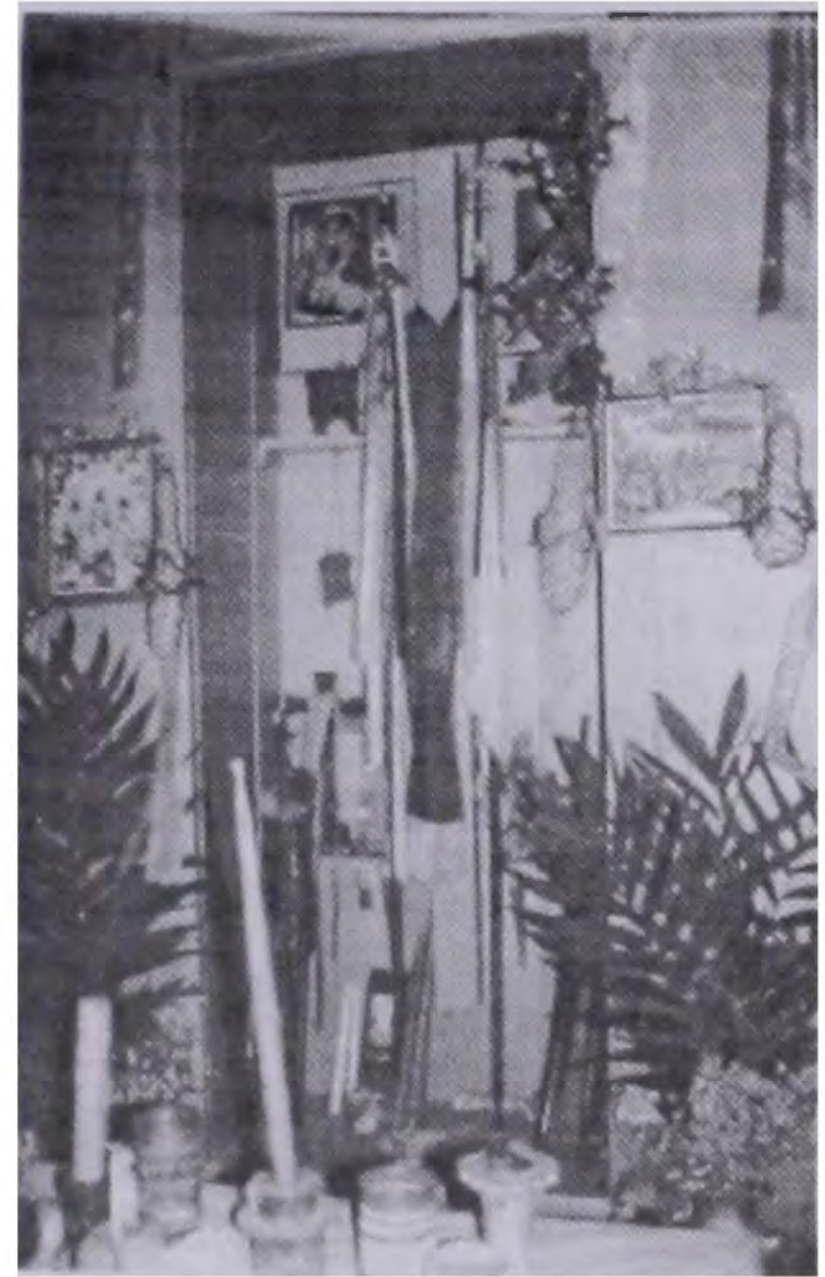


Foto No. 2
Altar de Las Varas Altas de Moisés, en
la Alcaldía de la Auxiliaría de
Yamaranguila.



Foto No. 3
Don Tránsito Gómez (Rezador).
Compostura de "La Entrada del Maíz
Común".



Foto No. 4
Sacrificio de Las Aves en La
Compostura del "Maíz Común".



Foto No. 5
Don Moisés Pérez Vásquez
(Rezador). Ritual de la Veneración
de las Santas Ánimas.

Fotografías tomadas por: Oscar Rápalo.

Gabino Manueles (Alcalde de La Auxiliaría de La Vara Alta). Información oral. Yamaranguila, 31 de octubre de 1997.
Moisés Pérez Vásquez (Rezador). Información oral. Yamaranguila, 2 de noviembre de 1997.